

Ataúdes de cartón: la muerte en Venezuela también está por las nubes

Autor Administrator

Monday, 15 de August de 2016

Modificado el Sunday, 14 de August de 2016

Hasta morir en Venezuela resulta costoso en épocas de crisis. El alto costo y la escasez de materiales complican la adquisición de ataúdes, por lo que fabricantes de los mismos están utilizando tableros baratos y hasta cartón.

Muchos dolientes hacen malabares frente a los gastos de un funeral: se prefiere la cremación a la sepultura para no pagar fosa en el cementerio, el velorio se ha reducido de 24 a ocho, cuatro o dos horas, algunos contratan sólo el servicio directo al crematorio o al panteón y hay quienes alquilan los féretros únicamente para la vela.

Hace un mes murió el hermano de Miriam Navarro, una humilde ama de casa de 66 años. «Me sentí desplomada. No tenía el rialero (dineral) que pedía la funeraria. Si no hubiera sido por la comunidad, lo hubiera tenido que enterrar en el patio», dijo en su casa a medio terminar en un barrio de Maracay, 105 km al suroeste de Caracas.

Con lo que recolectaron sus vecinos, Miriam compró uno de los ataúdes que fabrica, a pocas calles de su vivienda, el carpintero Ronald Martínez con cartón piedra y MDF, un material comprimido de aserrín y resina mucho más barato que la madera.

Ante estas dificultades del último adiós, Elio Angulo, un emprendedor de Barquisimeto (365 km al suroeste de la capital), apuesta por el «biocofre», una urna de cartón corrugado, 70% de producto reciclado que diseñó con su socio Alejandro Blanchard y pronto sacará a la venta.

«Tiene los dos ecos: ecológico y económico. Es para la cremación, pero también puede usarse en inhumación. Nuestra propuesta trae soluciones en un país en crisis», declaró Angulo, cuya empresa grupo Blacol tiene solicitudes de varias ciudades, y también de Colombia y Ecuador.

En un país donde el ingreso mensual promedio es de 65.000 bolívares (100 dólares a la tasa oficial más alta), los costos de los servicios funerarios preocupan a una población asfixiada por la escasez de alimentos y la inflación más alta del mundo (oficialmente 180,9% en 2015, proyectada a 720% para 2016 por el FMI).

Unas 30 fábricas de urnas del país requieren 450 toneladas de latón mensualmente, pero el suministro de la estatizada Industria Siderúrgica ha sido irregular.

«Un mes sólo entregó 60 toneladas. Hemos tenido que recurrir a mercados secundarios y eso encarece los costos», contó Juan Carlos Fernández, directivo de la Cámara Nacional de Empresas Funerarias.

Recostado en un ataúd aún sin pintar, Martínez, de 40 años, recordó, en medio del trajín de su taller, que hace cinco años una urna valía 720 bolívares, lo que hoy cuesta una barra de pan.

«Un servicio funerario costaba 4.500 bolívares, y ahora el más económico 280.000, pero puede llegar a 400.000 y 600.000. Es más caro morir que estar vivo», manifestó.

Una caja de latón cuesta entre 85.000 y 120.000 bolívares, una de MDF o cartón piedra de 55.000 a 80.000. “Este es más económico y nadie se entera de que no es de madera o es de segunda, porque cambio lo de adentro y a veces lo vuelvo a pintar”, dijo Martínez, quien cobra unos 25.000 bolívares por el alquiler.

<http://versionfinal.com.ve/politica-dinero/ataudes-de-carton-la-muerte-en-venezuela-tambien-esta-por-las-nubes/>